

## COMENTARIO ARQUITECTURA



El arte clásico, constituye uno de los pilares fundamentales sobre los que se asienta la cultura occidental. Dentro de él, nos encontramos con el arte romano, que se extendió por toda Europa.

La imagen nos muestra el exterior de un templo romano, por tanto función religiosa, ya que guardaba en su interior la imagen de la divinidad a la que estaría destinado. Corresponde a la *Maison Carrée*, en Francia, que data del siglo I a.C. Construido en piedra, el templo presenta planta rectangular, con pórtico de entrada y acceso al interior. Predominan las líneas ascendentes (verticales) del sistema arcastrado, dando así una mayor sensación de altura.

El templo se encuentra sobre un podio, que da lugar a una escalinata central de acceso hacia el lugar sagrado (*cella*). Como elementos sustentantes tenemos dos: el propio muro, continuo y de aparejo regular, y la columnata de orden corintio que comienza en el nártex. El principal elemento sustentado es una techumbre a dos aguas, que se encuentra sobre la columnata y el entablamento. Cabe destacar que todo el edificio se encuentra unido mediante la técnica del mortero.

El frontón se encuentra vacío de relieves que lo puedan decorar. El único elemento decorativo que podemos observar son las propias columnas que tienen dicha función en el muro, lo cual lo diferencia del prototipo de templo griego, donde las columnas son solo un elemento sustentante. Las columnas mencionadas, dan lugar además a un juego de luces y sombras por efecto del sol, debido a las distintas posiciones de éstas.

Ahora bien, ¿cómo podemos encuadrar este templo en el arte romano? Roma es un pequeño asentamiento que, a través de pactos y guerras, se va expandiendo por la península itálica, entrando en conflicto con otras civilizaciones. Por ello, el arte romano se encuentra basado en dos artes: el griego, del que saca los órdenes clásicos, y el etrusco, del que extrae partes de la escultura (*Tumba de los esposos*). Por tanto, asimila los diferentes estilos de los pueblos que va conquistando, de ahí que se le defina como un arte ecléctico.

El arte romano responde así a las necesidades urbanas, religiosas y sociales. Utilizarían un elemento novedoso: el mortero o cemento (hecho con arena, piedras y cal mezclado con agua), con el que cubren los edificios para darle una mayor solidez y unión.

Aunque en la imagen no lo podamos observar, los edificios romanos, como las basílicas, utilizarían un sistema abovedado, con arcos de medio punto y bóvedas de cañón, como podemos ver en la *Basílica Emilia*. Por último, cabe señalar que el edificio que hemos estado analizando, puede relacionarse con otros templos de Roma, tales como el *templo de Fortuna Viril*, o el *Templo de Rómulo y Remo*.

